



# **LOCAL ADULT EDUCATION POLICY II**

**MANUAL  
PARA  
PROFESIONALES**



## Fortaleciendo la educación comunitaria basada en destrezas verdes y un futuro más inclusivo

El Manual para Profesionales es más que una guía práctica: es un puente entre la visión y la realidad, entre la ambición estratégica de las Ciudades del Aprendizaje y la acción concreta de las pequeñas comunidades locales. Nacido del conocimiento colectivo y de las discusiones del proyecto LEAP 2, el manual está diseñado para servir como un recurso práctico para quienes trabajan más cerca de la comunidad: educadores, personal municipal, líderes de la sociedad civil, facilitadores del aprendizaje de personas adultas y todas aquellas personas comprometidas con la construcción de un futuro sostenible e inclusivo desde la base.

Si bien los marcos internacionales como los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU, el Pacto Verde Europeo y el marco de competencias GreenComp proporcionan una orientación sólida en la educación para la sostenibilidad y el desarrollo de competencias verdes, es a nivel local—en ciudades, barrios y pequeños municipios—donde el cambio se vuelve visible, significativo y duradero. Sin embargo, estos mismos contextos locales suelen enfrentarse a barreras estructurales: presupuestos limitados, infraestructuras de aprendizaje poco desarrolladas, escasa colaboración intersectorial o falta de herramientas educativas adaptadas.

El manual responde directamente a estas realidades. Ofrece buenas prácticas, herramientas adaptables y estrategias de aprendizaje inspiradas en la comunidad que surgieron del trabajo del proyecto LEAP 2 en seis países europeos. Promueve la replicabilidad y la escalabilidad de iniciativas que ayudan a desarrollar competencias verdes, fomentar la participación ciudadana e integrar el aprendizaje a lo largo de la vida en la vida cotidiana de la comunidad.

Enraizado en la filosofía de las Ciudades del Aprendizaje e inspirado en los miembros de la Red Global de Ciudades del Aprendizaje (GNLC), el manual defiende la educación basada en el lugar como palanca para el desarrollo sostenible. Muestra cómo el microaprendizaje, la implicación comunitaria y la planificación estratégica pueden utilizarse incluso con medios modestos para generar resultados significativos—resultados de carácter educativo, ambiental y social.

Sobre todo, el Manual para Profesionales es una invitación: una invitación a pasar a la acción, a co-crear soluciones locales, a empoderar a personas de todas las edades y a traducir los objetivos de las políticas en impactos prácticos—un barrio, una iniciativa, una persona que aprende a la vez.

# ÍNDICE DE CONTENIDOS

<b>1. Introducción</b> .....	<b>04</b>
<b>2. Contextualización y justificación</b> .....	<b>05</b>
<b>3. Principales desafíos de los pequeños municipios</b> .....	<b>07</b>
<b>4. La ciudad de aprendizaje como un motor de cambio</b> .....	<b>09</b>
<b>5. Enfoque de micro-aprendizaje y destrezas verdes</b> .....	<b>11</b>
<b>6. Estrategias de implicación y participación</b> .....	<b>15</b>
<b>7. Buenas prácticas en el ámbito</b> .....	<b>17</b>
<b>8. Recursos y herramientas para los agentes implicados</b> .....	<b>20</b>
<b>9. Conclusión y perspectiva de futuro</b> .....	<b>22</b>

*Funded by the European Union. Views and opinions expressed are however those of the author(s) only and do not necessarily reflect those of the European Union or European Commission. Neither the European Union nor the granting authority can be held responsible for them.*

# 1. INTRODUCCIÓN

Este manual ha sido diseñado como un recurso práctico y basado en la experiencia para quienes trabajan en primera línea del desarrollo comunitario y la educación, especialmente en municipios pequeños y contextos de gobernanza local.

Los principales usuarios de este manual son profesionales y personas practicantes que desean activar o fortalecer iniciativas locales de competencias verdes. También pueden incluirse asesores de políticas, formadores y proveedores de educación de personas adultas que buscan integrar competencias de sostenibilidad en sus programas.

El objetivo general de este manual es traducir la visión de las Ciudades del Aprendizaje en acciones cotidianas a nivel local. Se centra en cómo utilizar experiencias de microaprendizaje para la ciudadanía adulta, fomentar la conciencia ambiental, promover el cambio de comportamiento y fortalecer la resiliencia comunitaria.

En este sentido, el manual apoya el desarrollo de competencias verdes al empoderar a los actores locales para integrar el aprendizaje a lo largo de la vida en sus comunidades, no como un lujo institucional, sino como una respuesta estratégica a las presiones ecológicas, sociales y económicas.

El manual defiende la idea de que los municipios pequeños, cuando cuentan con las herramientas y enfoques adecuados —como oportunidades de aprendizaje— pueden convertirse en motores poderosos de transformación hacia la sostenibilidad.

En el proyecto LEAP II, los socios analizaron 12 Ciudades del Aprendizaje para identificar ejemplos de iniciativas verdes y presentar los resultados en forma de estudios de caso. También desarrollaron materiales de microaprendizaje sobre temas seleccionados, que ofrecen aquí para su uso posterior, tanto por parte de autoridades locales para familiarizarse con los temas centrales, como por parte de la ciudadanía, para aprender y actuar.

# 2. CONTEXTUALIZACIÓN Y JUSTIFICACIÓN

El proyecto LEAP II se desarrolló como una evolución natural de una iniciativa anterior del programa Erasmus+ que tenía como objetivo apoyar a los pequeños municipios en la formulación de sus políticas educativas locales, en el marco más amplio del aprendizaje a lo largo de la vida ([www.leap2local.eu](http://www.leap2local.eu)), tal y como se define a nivel de la UE.

LEAP II se centra en la sostenibilidad y las competencias verdes, con el objetivo de ayudar a las pequeñas comunidades de toda Europa a gestionar la transición ecológica mediante la educación y la formación basadas en la comunidad. Inspirados por la oferta de LEAP II (estudios de caso y materiales de microaprendizaje), los gobiernos locales pueden convertirse en modelos de comportamiento verde e introducir prácticas sostenibles en sus oficinas y políticas —como reciclar, compostar o apoyar el transporte sostenible—. Por otro lado, la ciudadanía puede tomar conciencia de las prácticas verdes y presionar a sus representantes locales para que las implementen.

En el centro de este esfuerzo se encuentra el reconocimiento de que los gobiernos locales y los actores de la sociedad civil son elementos clave para facilitar la transición ecológica. La iniciativa LEAP 2 está alineada con varios marcos políticos y estratégicos de referencia, en particular:



- El Pacto Verde Europeo (European Green Deal), que sitúa la educación como un elemento clave para la transición ecológica;
- Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la ONU, especialmente el ODS 4 (educación de calidad), el ODS 11 (ciudades y comunidades sostenibles) y el ODS 13 (acción por el clima);
- El marco de Ciudades del Aprendizaje de la UNESCO, que promueve oportunidades de aprendizaje inclusivo a lo largo de la vida a nivel urbano como catalizador del desarrollo sostenible y la inclusión social;
- Y el marco GreenComp de la Comisión Europea, que proporciona una visión estructurada para el desarrollo de competencias verdes en los sistemas educativos.

Estos marcos destacan la necesidad de construir no solo conocimiento, sino también capacidad de acción, a través de un aprendizaje permanente accesible, contextualizado y conectado con la vida cotidiana de las personas.

Es importante señalar que el proyecto y este manual ponen un énfasis especial en los pequeños municipios y las zonas rurales. Estas localidades afrontan barreras específicas, como oportunidades limitadas de desarrollo profesional, débil colaboración intersectorial y una inversión insuficiente en infraestructuras de educación de personas adultas. Sin embargo, también presentan oportunidades únicas: comunidades cohesionadas, actores motivados y estructuras de gobernanza flexibles que permiten aplicar rápidamente nuevos enfoques de aprendizaje.

Las Ciudades del Aprendizaje analizadas por los socios de LEAP II son, en general, ciudades de gran tamaño en términos de población. No obstante, los ejemplos de buenas prácticas incluyen actividades que también son adecuadas para municipios pequeños, a los que se invita a leerlas y dejarse inspirar. Es fundamental subrayar que el éxito de cualquier iniciativa de este tipo solo es posible si se basa en la colaboración: por un lado, un gobierno local que proporcione apoyo y, por otro, una organización local con capacidad para planificar e implementar la iniciativa.

## 3. PRINCIPALES DESAFÍOS DE LOS PEQUEÑOS MUNICIPIOS

A pesar de su papel fundamental en el impulso de la sostenibilidad a nivel local, los municipios pequeños a menudo se enfrentan a barreras significativas y recurrentes cuando se trata de promover las competencias verdes y el aprendizaje a lo largo de la vida. Los resultados del análisis de necesidades del proyecto LEAP 2 y de las entrevistas a nivel local revelaron varios desafíos estructurales, sociales e institucionales que limitan su capacidad de actuación eficaz.

Un primer desafío es la escasez de recursos, tanto financieros como humanos. Muchos municipios carecen de personal con el tiempo o la formación necesarios para implementar iniciativas educativas relacionadas con la sostenibilidad.

En paralelo, los bajos niveles de participación ciudadana —impulsados por la apatía, la desinformación o prioridades en competencia— dificultan la movilización de la población en torno al aprendizaje ambiental.

Otro problema crítico es la fragmentación de la implicación de los actores clave. La cooperación entre el gobierno local, la sociedad civil, las escuelas/educación superior y los actores privados tiende a ser inconsistente o insuficientemente desarrollada.

En los territorios socios del LEAP 2, surgieron patrones similares: a menudo existían iniciativas prometedoras, pero permanecían aisladas, poco apoyadas o mal integradas en estrategias más amplias de desarrollo comunitario y/o recuperación económica.

Este manual promueve un enfoque realista y estratégico de la creación de capacidades, centrado no solo en lo deseable, sino también en lo actualmente viable, y en cómo los pequeños pasos pueden conducir a un cambio sistémico a lo largo del tiempo.

## 4. LA CIUDAD DE APRENDIZAJE COMO UN MOTOR DE CAMBIO

Un ejemplo de participación exitosa de las partes interesadas es la Iniciativa de Ciudad del Aprendizaje de Dublín, que refleja una comunidad comprometida con el desarrollo de la sostenibilidad, la accesibilidad y la mejora de la calidad de vida de sus residentes. El Ayuntamiento de Dublín (DCC) promueve y apoya el aprendizaje a lo largo de la vida a través de esta iniciativa. El objetivo de la Ciudad del Aprendizaje de Dublín es garantizar que la educación y el aprendizaje sean accesibles e inclusivos para todos los ciudadanos.



Fomentan que las personas que aprenden continúen hacia la educación superior y avanzada. Junto con sus socios comunitarios en instituciones de educación superior (HEIs) y las Juntas de Educación y Formación (ETBs), el Ayuntamiento de Dublín promueve a Dublín como una ciudad acogedora y colaborativa, apoyando a todas las personas aprendientes, identidades y culturas, creando un sentido de pertenencia y una ciudad del aprendizaje para todos.

El concepto de Ciudad del Aprendizaje (Learning City), promovido por la UNESCO y la Red Global de Ciudades del Aprendizaje (GNLC), se basa en la idea de que el aprendizaje a lo largo de la vida es esencial para construir comunidades sostenibles, inclusivas y resilientes. Las Ciudades del Aprendizaje se comprometen a hacer que la educación sea accesible para todas las personas, en todas las etapas de la vida y en contextos formales, no formales e informales. Fomentan entornos en los que la ciudadanía puede desarrollar continuamente sus conocimientos, habilidades y participación cívica, basados en la colaboración comunitaria, la construcción de identidad, la reciprocidad y la confianza.

En el centro de este modelo se encuentran valores como la equidad, la inclusión, el aprendizaje intergeneracional, la participación comunitaria y la innovación. Las Ciudades del Aprendizaje reconocen que la educación y el aprendizaje no ocurren solo en las escuelas, sino también en bibliotecas, parques, centros de barrio, lugares de trabajo y espacios públicos. De este modo, integran el aprendizaje en la vida cotidiana de la comunidad.

Una de las ideas clave del proyecto LEAP 2 es que el modelo de Ciudad del Aprendizaje puede ser adaptado y escalado con éxito a contextos de pequeños municipios y zonas rurales. Aunque estas comunidades pueden no contar con el mismo alcance institucional o infraestructura que las grandes áreas urbanas, a menudo poseen otras fortalezas: redes locales sólidas, confianza cívica y flexibilidad para experimentar, basándose en vínculos personales, familiares y de vecindad.

## 5. ENFOQUE DE MICRO-APRENDIZAJE Y DESTREZAS VERDES

LEAP 2 se inspiró en ciudades miembros de la GNLC que implementaron programas de aprendizaje centrados en la sostenibilidad, diseñados a partir de necesidades concretas para generar acciones legítimas y efectivas. Estos ejemplos demostraron cómo los gobiernos locales pueden crear alianzas, promover la ciudadanía ambiental e integrar competencias verdes en la vida cotidiana, conectando las dimensiones ambientales, económicas y sociales.

En última instancia, los pequeños municipios no necesitan replicar la escala de las grandes Ciudades del Aprendizaje. En su lugar, pueden localizar el enfoque, adaptándolo a sus necesidades y prioridades específicas, reflejando su identidad y potencial. Otro mensaje de LEAP 2 es que los municipios pequeños pueden poner énfasis en la dimensión humana del aprendizaje en las comunidades, promoviendo aspiraciones interculturales e intergeneracionales para equilibrar valores como la tradición y la solidaridad con enfoques más creativos e innovadores, involucrando a la ciudadanía en la recopilación y el intercambio de conocimiento.

La ciudad de Derry (Reino Unido) es un ejemplo de una ciudad de menor tamaño que ha desarrollado formas muy relevantes de aprendizaje comunitario para el desarrollo sostenible, basadas en acciones comunitarias surgidas desde iniciativas de base (bottom-up) de la ciudadanía, empresas locales y asociaciones de la sociedad civil. La Ciudad del Aprendizaje de Derry incluye diversas iniciativas para promover el aprendizaje a lo largo de la vida en su población.

Entre ellas destaca la Foyle Learning Community, una red de escuelas y centros educativos; el North West Regional College (NWRC), que ofrece una amplia gama de cursos técnicos y profesionales y talleres; el Learning Cities Festival, que celebra el aprendizaje; proyectos de inclusión social dirigidos a grupos vulnerables; y proyectos de sostenibilidad centrados en la agricultura urbana y el reciclaje.

El microaprendizaje (micro-learning) es un enfoque altamente adaptable y accesible de la educación de personas adultas, especialmente eficaz en comunidades donde el tiempo, los recursos o el acceso a oportunidades formales de aprendizaje pueden ser limitados. En el contexto de LEAP 2, el microaprendizaje ha demostrado ser un método potente para impartir competencias verdes en formatos prácticos, contextualizados y fáciles de integrar en la vida cotidiana. También establece principios metodológicos clave, criterios de calidad y consideraciones organizativas necesarias para garantizar que las iniciativas de microaprendizaje sean pedagógicamente sólidas, socialmente inclusivas y alineadas con las prioridades locales de sostenibilidad. Esta sección se basa en la experiencia práctica del diseño de cursos, el pilotaje y la implicación de actores clave a lo largo del ciclo del proyecto.

Dentro de este marco, se diseñaron dos cursos en línea diferenciados pero complementarios: uno dirigido a personas usuarias individuales (aprendices adultos sin experiencia previa en sostenibilidad) y otro orientado específicamente a municipios y autoridades locales. Ambos cursos se estructuraron en un formato de microaprendizaje modular y se desarrollaron para un entorno completamente digital compatible con múltiples dispositivos (tableta, ordenador y teléfono inteligente), garantizando accesibilidad y flexibilidad de uso.

Lo que distingue al microaprendizaje es su enfoque en contenidos breves, modulares y orientados a la acción. En lugar de requerir matrículas de larga duración o entornos formales, ofrece momentos de aprendizaje flexibles que encajan en vidas ocupadas. Esta flexibilidad permite que la educación para la sostenibilidad llegue a diversos grupos objetivo, incluidos gobiernos locales, personas adultas, educadores y la comunidad en general, independientemente de su experiencia previa o disponibilidad. La estructura modular también permite la adaptación a diferentes itinerarios de aprendizaje, combinando unidades según prioridades locales o necesidades institucionales. Cada unidad fue diseñada para funcionar de manera independiente, manteniendo al mismo tiempo una estructura global coherente, asegurando accesibilidad y progresión pedagógica.

En respuesta a las necesidades identificadas en el proyecto y basándose en ejemplos de buenas prácticas de las ciudades socias, el curso para usuarios se organizó en cuatro bloques temáticos:

1. Unidades básicas (Core Units): Cambio climático, introducción a la economía circular, competencias verdes, acción comunitaria para la sostenibilidad y promoción de políticas verdes.
2. Prácticas personales de sostenibilidad: huella de carbono, consumo responsable, moda consciente, uso del plástico y alternativas, alimentación sostenible.
3. Gestión de recursos y residuos: reducción del consumo de agua, desperdicio alimentario, compostaje doméstico, clasificación de residuos y gestión de residuos electrónicos.
4. Conciencia comunitaria y medioambiental: del espacio al lugar, eficiencia energética en el hogar, transporte sostenible, celebraciones ecológicas y biodiversidad urbana.

Estos temas fueron seleccionados porque traducen los desafíos globales de sostenibilidad en acciones concretas y cotidianas. Por ejemplo, “huella de carbono” o “eficiencia energética en el hogar” conectan la mitigación del cambio climático con decisiones domésticas prácticas, mientras que “acción comunitaria” y “promoción de políticas

verdes” fomentan la participación cívica y la responsabilidad colectiva. Del mismo modo, módulos sobre compostaje o residuos electrónicos reflejan prácticas ya pilotadas en municipios socios, reforzando el vínculo entre teoría y realidad local.

El proyecto LEAP 2 fundamentó su oferta de microaprendizaje en el marco GreenComp, que define 12 competencias clave de sostenibilidad en cuatro áreas: valorar la sostenibilidad, comprender la complejidad, imaginar futuros sostenibles y actuar por la sostenibilidad. Estas competencias guiaron el diseño de cada unidad, asegurando que el contenido fuera más allá de la adquisición de conocimientos para incluir habilidades, actitudes y comportamientos. Cada módulo se estructuró intencionadamente para vincular prácticas sostenibles cotidianas con competencias específicas de GreenComp, promoviendo la coherencia entre teoría y aplicación. Los objetivos de aprendizaje se formularon de manera medible y orientada a la acción, fomentando la reflexión, el pensamiento crítico y la participación comunitaria.

En paralelo, el curso para municipios se centró en cinco unidades estratégicas:

- Cambio climático
- Economía circular
- Competencias verdes
- Actividades comunitarias para la sostenibilidad
- Apoyo y promoción de soluciones verdes

Esta estructura simplificada responde a las necesidades operativas de las administraciones locales, proporcionando bases conceptuales y orientación práctica para diseñar políticas, implementar iniciativas locales y promover comportamientos sostenibles entre la ciudadanía. Por ejemplo, la unidad sobre apoyo a soluciones verdes aborda cómo los municipios pueden incentivar el consumo responsable o fomentar iniciativas de biodiversidad urbana inspiradas en buenas prácticas de ciudades socias.

Para garantizar la relevancia, los módulos de microaprendizaje deben ser co-diseñados con actores locales, reflejando desafíos ambientales reales de la comunidad y con resultados claros. El pilotaje externo ha sido crucial en este desarrollo conjunto, ya que ha proporcionado información esencial sobre las necesidades y el alcance potencial del curso entre los grupos destinatarios.

De forma fundamental, el microaprendizaje debe ser interactivo e iterativo. Esto implica incorporar circuitos de retroalimentación —como reflexiones tras las sesiones, cuestionarios breves o encuentros comunitarios— que permitan adaptar contenidos, medir impacto y reforzar la participación. Se diseñó un proceso estructurado de pilotaje interno y externo para recopilar retroalimentación cualitativa y cuantitativa sobre claridad, relevancia, usabilidad e impacto, permitiendo la mejora continua de ambas versiones del curso (instituciones locales y público general). Los métodos incluyeron encuestas basadas en análisis de experiencia de usuario, que permitieron ajustar contenido, formato y diseño instruccional. Este proceso iterativo garantizó la calidad, así como la sostenibilidad y transferibilidad de los resultados finales.

Con las herramientas adecuadas, incluso el municipio más pequeño puede utilizar el microaprendizaje para fomentar la conciencia ambiental y la responsabilidad cívica entre generaciones. Su bajo coste, facilidad de replicación y alineación con los marcos europeos de sostenibilidad lo convierten en una herramienta estratégica para gobiernos locales, proveedores de educación de personas adultas y organizaciones comunitarias que buscan integrar la educación ambiental en estrategias de aprendizaje a lo largo de la vida. En este sentido, el microaprendizaje no solo transmite conocimiento, sino que también contribuye a construir comunidades resilientes, informadas y ambientalmente responsables.

## 6. ESTRATEGIAS DE IMPLICACIÓN Y PARTICIPACIÓN

Uno de los desafíos más urgentes para avanzar en la educación para la sostenibilidad no es la falta de contenido, sino la dificultad para implicar a las personas. Especialmente en los pequeños municipios, la limitada capacidad de difusión, las prioridades en competencia y la baja percepción de relevancia suelen dar lugar a una participación ciudadana reducida.

En primer lugar, la participación efectiva comienza con una comunicación adaptada (tailored communication). Los mensajes genéricos sobre “acción climática” o “sostenibilidad” a menudo no generan conexión si no se vinculan con preocupaciones cotidianas, como ahorrar dinero, cuidar la salud familiar o mejorar los espacios locales. Los mensajes deben reflejar el lenguaje, las preocupaciones y las referencias culturales de cada grupo destinatario, ya sean jóvenes, personas jubiladas, agricultores o emprendedores locales.



## 7. BUENAS PRÁCTICAS EN EL ÁMBITO

En los pueblos pequeños, los espacios informales y no formales —bibliotecas, centros comunitarios, ferias locales, parques o incluso mercados— pueden convertirse en escenarios potentes de microaprendizaje.

El storytelling (narración de historias) y el orgullo local son también herramientas muy eficaces. Enmarcar el aprendizaje a través de narrativas comunitarias —por ejemplo, cómo la ciudadanía local redujo residuos, restauró espacios verdes o creó una cooperativa alimentaria— puede inspirar la acción y demostrar que el cambio no solo es posible, sino que ya está ocurriendo. Destacar modelos locales de referencia, como personas mayores respetadas, docentes o líderes juveniles, también puede aumentar la legitimidad y la confianza.

Para mantener el interés, los profesionales pueden aplicar empujes conductuales (behavioural nudges) y gamificación. Estrategias sencillas como retos, insignias, compromisos ecológicos o reconocimiento comunitario pueden generar dinamismo, motivación y visibilidad.

Los resultados de LEAP 2 confirman que los incentivos son importantes, pero no siempre tienen que ser económicos. El reconocimiento, el sentido de pertenencia o la oportunidad de contribuir a una comunidad mejor suelen ser motivadores muy potentes. Los procesos de co-creación, en los que la ciudadanía ayuda a diseñar contenidos o actividades, también fomentan la implicación y el sentido de propiedad.

La participación crece cuando el aprendizaje se hace visible, social y personalmente significativo. Prospera cuando las personas se sienten respetadas, incluidas y empoderadas. Con las estrategias adecuadas, incluso iniciativas modestas pueden construir una fuerte cultura de compromiso con la sostenibilidad.

A lo largo de su implementación, el proyecto LEAP 2 puso a prueba una variedad de enfoques para promover las competencias verdes y el aprendizaje a lo largo de la vida en diferentes contextos locales. Estos enfoques incluyeron cursos de microaprendizaje en línea y combinados, talleres, eventos de difusión y fases estructuradas de pilotaje dirigidas tanto a representantes institucionales como al público en general. La diversidad de formatos permitió a la asociación experimentar y validar los materiales.

Una de las estrategias más exitosas fue el uso de formatos de microaprendizaje distribuidos a través de canales comunitarios de confianza. La naturaleza modular y de bajo umbral de acceso de las unidades de aprendizaje permitió una amplia participación sin necesidad de compromiso formal. Este enfoque redujo las barreras de acceso, especialmente para personas adultas con poco tiempo o experiencias negativas previas con la educación formal. En varios contextos, se observaron tasas de finalización más altas cuando las unidades de aprendizaje estaban claramente vinculadas a acciones prácticas de la vida cotidiana, lo que demuestra la importancia de la relevancia y la aplicabilidad inmediata.

Otra práctica eficaz fue el co-diseño de contenidos formativos con actores locales, incluyendo docentes, ONG locales y personal de la administración pública. Esto garantizó que los materiales reflejaran prioridades locales —como la gestión de residuos, el transporte sostenible o el ahorro energético— y empoderó a las personas participantes para convertirse en agentes de cambio en sus comunidades. La implicación de los actores también puede aumentar la legitimidad, fortalecer los canales de difusión y facilitar la adopción institucional de los materiales. En contextos donde los actores locales participan desde las fases iniciales de planificación, se observó una mayor apropiación y continuidad de las iniciativas más allá de las actividades formales del proyecto.

Sin embargo, los socios de LEAP 2 también encontraron barreras. En algunos casos, las actividades iniciales registraron baja participación debido a una promoción limitada o a conflictos de agenda con otros eventos locales. Estos obstáculos se abordaron mediante una mejor coordinación con redes locales, una mayor flexibilidad horaria y un uso más eficaz de la comunicación visual para promover los eventos. Otra lección aprendida fue la importancia de mantener los mensajes simples y las soluciones prácticas, especialmente para los grupos comunitarios menos implicados.

La conclusión principal es que no existe un único modelo, sino un conjunto de principios adaptables: empezar en pequeño, mantener el arraigo en la realidad comunitaria, implicar a los actores locales desde el inicio e integrar el aprendizaje en la vida cotidiana. Estas ideas constituyen una base práctica que otros municipios pueden aprovechar, ya sea para lanzar un piloto, escalar una iniciativa o simplemente buscar inspiración. La evidencia recopilada en LEAP 2 confirma que el impacto sostenible surge cuando la educación ambiental es práctica, participativa y está integrada en las estructuras comunitarias existentes. Por tanto, las iniciativas locales pueden fortalecer progresivamente las competencias verdes y fomentar cambios de comportamiento a largo plazo.

De forma crucial, el microaprendizaje debe ser interactivo e iterativo. Esto implica incorporar circuitos de retroalimentación —herramientas sencillas como reflexiones posteriores a las sesiones, cuestionarios breves o encuentros comunitarios— que permitan a educadores y organizadores adaptar contenidos, medir impacto y reforzar la participación con el tiempo. Se diseñó un proceso estructurado de pilotaje interno y externo para recopilar retroalimentación cualitativa y cuantitativa sobre claridad, relevancia, usabilidad e impacto, permitiendo la mejora continua de ambas versiones de los cursos (para instituciones locales y para el público general). Los métodos de recogida de datos incluyeron encuestas basadas en el análisis de la experiencia de usuario, lo que permitió refinar contenido, formato y diseño instruccional.

La fase de pilotaje también generó comentarios específicos sobre la consistencia del formato, la coherencia visual, los elementos de navegación y la necesidad de una mayor unificación de la terminología y el diseño entre módulos. Estos aspectos fueron cuidadosamente abordados y armonizados durante la fase final de revisión previa a la traducción, asegurando una estructura coherente y una identidad común en todos los materiales antes de su adaptación a los idiomas de los socios (inglés, eslovaco, húngaro, español, italiano y rumano). Este proceso iterativo garantizó la calidad y reforzó la sostenibilidad y transferibilidad de los resultados finales.



# 8. RECURSOS Y HERRAMIENTAS PARA LOS AGENTES IMPLICADOS

Para apoyar la implementación práctica de iniciativas de aprendizaje verde a nivel local, el proyecto LEAP 2 ha desarrollado un conjunto de herramientas y plantillas adaptables. Estas están diseñadas para ayudar a los profesionales —ya sean de municipios, sociedad civil o proveedores de educación— a planificar, implementar y supervisar actividades de manera más eficaz, sin necesidad de habilidades técnicas avanzadas ni grandes equipos.

El conjunto de herramientas se estructura en torno a las tres fases clave de una iniciativa local: planificación, implementación y evaluación. Para cada fase, se ofrecen recursos simples, flexibles y adaptables, que pueden imprimirse, editarse o utilizarse en formato digital, según las necesidades del profesional.

## Herramientas de planificación

Para comenzar, el toolkit incluye:

- Una plantilla de diseño de proyecto, para definir objetivos, grupos destinatarios, resultados de aprendizaje y relevancia local
- Una hoja de mapeo comunitario, para identificar actores clave, espacios e iniciativas existentes
- Un planificador de cronograma y matriz de tareas, para clarificar roles, plazos y logística

Estas herramientas son especialmente útiles para municipios que desean lanzar pequeños proyectos piloto o probar ideas en un formato estructurado pero ligero.

## Herramientas de participación y ejecución

To ensure meaningful participation and smooth delivery, the toolkit provides:

- Una lista de verificación de participación ciudadana, con canales de difusión, consejos de accesibilidad y consideraciones de inclusión
- Una plantilla de sesión de microaprendizaje, que orienta la estructura, duración y resultados clave
- Plantillas para formularios de retroalimentación y actividades interactivas, utilizables en talleres o eventos informales

Estos recursos ayudan a los organizadores a mantener el enfoque, adaptarse a la dinámica local y asegurar que el aprendizaje sea centrado en la ciudadanía.

## Herramientas de seguimiento y evaluación

Para medir resultados e informar acciones futuras, el toolkit incluye:

- Un formulario básico de seguimiento de impacto, para registrar asistencia, cambios de comportamiento y opiniones de la ciudadanía
- Una lista de verificación de alineación con GreenComp, para evaluar qué competencias de sostenibilidad se abordan en cada actividad

## 9. CONCLUSIÓN Y PERSPECTIVA DE FUTURO

Este manual ha presentado una hoja de ruta práctica para que los pequeños municipios, educadores y actores comunitarios integren la sostenibilidad y el aprendizaje a lo largo de la vida en sus estrategias de desarrollo local. El proyecto LEAP 2 ha demostrado que, incluso con recursos limitados, es posible diseñar y ofrecer experiencias de aprendizaje verde significativas que aumentan la conciencia, fomentan la participación e inspiran cambios de comportamiento.

En esencia, el manual transmite tres mensajes clave:

- En primer lugar, que la educación es un facilitador fundamental de la transición ecológica y debe ser accesible para toda la ciudadanía, no solo para el alumnado del sistema educativo formal.
- En segundo lugar, que los pequeños municipios no son demasiado pequeños para liderar, sino que pueden actuar como ecosistemas de aprendizaje ágiles y basados en la comunidad.
- Y en tercer lugar, que el microaprendizaje, la participación local y la colaboración intersectorial son herramientas poderosas para hacer que la sostenibilidad sea relevante, inclusiva y aplicable a nivel local.

Se anima a las personas lectoras a empezar desde donde están, utilizando los recursos, las personas y las ideas que ya tienen, y a dar pequeños pasos estratégicos hacia la implementación. Esto puede significar poner en marcha una única unidad de aprendizaje, crear un grupo de trabajo local o adaptar una de las plantillas incluidas en este manual. Cada acción, por pequeña que sea, contribuye a desarrollar capacidades, generar impulso y fortalecer la confianza pública.



De cara al futuro, el manual hace un llamamiento a la experimentación continua, la colaboración y el intercambio de conocimientos. Ningún actor puede impulsar esta agenda por sí solo. Las alianzas —con escuelas, ONG, centros culturales, grupos medioambientales y municipios pares— pueden ampliar el impacto y crear nuevas oportunidades de aprendizaje para personas de todas las edades.

El legado de este manual no debería ser solo un conjunto de herramientas y métodos, sino una mentalidad de sostenibilidad basada en el aprendizaje: invita a sus usuarios a ver su comunidad como un aula viva, donde cada espacio, cada persona y cada desafío representa una oportunidad para aprender, crecer y contribuir a un futuro más verde e inclusivo.



Co-funded by  
the European Union

